

En primer lugar, agradecemos a Dios, por darnos vida y no dejarnos nunca caer.

A nuestros padres por sus esfuerzos y sacrificios, por su ejemplo de superación incansable, por su comprensión y confianza, por su amor y amistad incondicional.

A nuestros amigos, que han estado presentes en momentos de risas y llantos.

A la Dra. Guadalupe Revilla por haber aceptado ser nuestra asesora y brindarnos su apoyo en la elaboración de la tesis.

Por todo lo que ha sido y será.... gracias.